



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

RECURSO PARA LA FORMACIÓN.

EL PVA: NUESTRA TARJETA DE IDENTIDAD EN LA IGLESIA, EN LA FAMILIA SALESIANA Y EN LA SOCIEDAD.

TÓPICO: LA DIMENSIÓN LAICAL

1 | Lo que dice el PVA sobre la dimensión laical

El laicado es una realidad eclesial que permite expresar una de las dimensiones del bautismo. Desde ella, las personas convertimos nuestra historia en una historia de salvación en la que somos cocreadores de la casa común, constructores de una sociedad asentada en el reino de Dios, y portadores de una gracia que se expresa en la vocación laical o ministerial que cada uno responde.

La Asociación de Salesianos Cooperadores vive la dimensión laical de su vocación desde las claves del proyecto de vida que públicamente se acoge y se vive en el seno de un centro local donde se construye una comunidad que vive en la realidad, la porta y la transforma.

A continuación, recogemos los artículos que, dentro del Estatuto y del Reglamento, hacen un especial hincapié en la dimensión laical que vivimos y compartimos con cada hermano de la Asociación en cualquier parte del mundo.

En el proemio se dice: realizan el ideal de trabajar con él viviendo en la condición laical o clerical el mismo carisma de la Sociedad de San Francisco de Sales [...] invitó a laicos, hombres y mujeres, y miembros del clero diocesano, a cooperar en su misión de salvación de los jóvenes.

En el Estatuto del PVA aparece la dimensión laical cuando se afirma:

- Art 2.2 | Cristianos católicos de cualquier condición cultural y social pueden recorrer este camino. Ellos se sienten llamados a vivir la vida de fe.
- Art 3.1 | Abierta tanto a los laicos como al clero secular
- Art 3.2 | Viven el espíritu salesiano en las situaciones ordinarias de vida y de trabajo con sensibilidad y características laicales.
- Art 5 | Aporta a la Familia Salesiana los valores específicos de su condición secular
- Art 6 | Viven su fe en su propia realidad secular.
- Art 8.1;8.3 | Se comprometen a realizar el ideal evangélico del amor a Dios y al prójimo en las condiciones ordinarias de vida. [...] Promueven y defienden el valor de la familia como núcleo fundamental de la sociedad y de la Iglesia;
- Art 9 | Compromiso de educar y evangelizar, para formar honrados ciudadanos, buenos cristianos y un día, afortunados moradores del cielo.
- Art 11 | Están abiertos a varias formas de apostolado. Entre ellas ocupan un lugar preferente la vida familiar, además de su trabajo y de la vida asociativa.

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

- Art 12 | Las actividades de los Salesianos Cooperadores se desarrollan, en espíritu de colaboración y cooperación, en las estructuras en las que su condición secular les ofrece mayores posibilidades de inserción significativa.
- Art 14.1 | Acoge el espíritu salesiano como don del Señor a la Iglesia y lo hace fructificar según su propia condición laical o ministerial.
- Art 15.1 | Escogiendo como patrono a San Francisco de Sales, modelo de humanismo cristiano, de entrega apostólica y de amabilidad, promotor de la espiritualidad de los laicos.
- Art 16.1 | Se sienten íntimamente solidarios con la sociedad en la que viven y en la que están llamados a ser luz, sal y fermento.
- Art 17 | Los Salesianos Cooperadores viven como buenos cristianos y honrados ciudadanos, santifican su existencia en lo cotidiano.
- Art 23.3 | Promueven todas las formas de colaboración, de modo especial con los grupos laicales.

Por su parte, el Reglamento del PVA articula claves de la dimensión laical cuando expresa:

- Art 2 | Hacen propia la propuesta educativa del carisma salesiano, son fieles al Evangelio y a las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia [...] Cuidan la formación de una madura conciencia crítica para participar responsablemente en la vida social [...] Se hacen presentes, según su propia capacidad y posibilidades en las estructuras culturales, sindicales, sociopolíticas, para el logro y el desarrollo del bien común.
- Art 3 | Atenta, en virtud del Sistema Preventivo, a las necesidades procedentes de la sociedad civil para la promoción integral de la persona y de sus derechos fundamentales [...] interviene valientemente, según las indicaciones del Magisterio de la Iglesia, para promover una cultura sociopolítica inspirada en el Evangelio y para defender los valores humanos y cristianos.
- Art 4 | Los Salesianos Cooperadores promueven la creación y el funcionamiento de obras asociativas, actuando en los lugares en los que se mueven; de modo particular: en los ambientes civiles, culturales, interculturales, socioeconómicos y políticos.
- Art 7 | Aportan el testimonio de una vida enraizada en Cristo y vivida en las realidades temporales: familia, compromiso en el ámbito del propio trabajo y de la cultura, ejercicio de las responsabilidades sociales, económicas y políticas.
- Art 9.1 | Que éstos (los Salesianos Cooperadores) promuevan y testimonien el carisma salesiano sobre todo en el ámbito laical.
- Art 10.3 | Abiertos a la colaboración con todas las Asociaciones salesianas laicales respetando sus diversas identidades.
- Art 18.7 | Propondrán a los laicos que trabajan en dicha obra salesiana un camino de acercamiento a la Asociación.
- Art 21.2 | Cada Consejo local elige entre los miembros laicos: un Coordinador, un Administrador, un Secretario.

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

Cada uno de ellos nos impulsa a vivir el carisma con mayor autenticidad y con la madurez de quien vive desde y en el Señor, que nos llama a ser cristianos desde el carisma salesiano y con una vocación propia.

2 | Análisis en profundidad

La Asociación de Salesianos Cooperadores está marcada por la dimensión laical que la conduce hacia un posicionamiento en la sociedad que logre un impacto evangélico en las distintas realidades que afectan a la condición humana y al progreso de las sociedades. Desde esta visión encarnada en la realidad cotidiana y de profundización para cristificarla, ofrecemos la parábola del buen samaritano como una clave de análisis de la dimensión laical del Salesiano Cooperador. Cada una de las secciones ahondará en algunas claves de la visión laical de la vocación que compartimos y la leeremos desde este itinerario que ofrece el texto de Lucas en el relato del buen samaritano.

Este nos habla de cómo ser laicos al actuar con respecto al prójimo y cómo hay que hacerlo. La narración nos propone un itinerario pedagógico de la dimensión laical que nos ayude a conocerla «cuando, además de hacerse cargo de la realidad (momento noético) y de cargar con la realidad (momento ético), uno se encarga de la realidad (momento prático)» (ELLACURÍA, I., Hacia una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano, El Salvador, UCA 322-323 (1975), p. 149).

La parábola nos muestra que la dimensión laical requiere de cada uno, inteligencia, compasión y compromiso para ser un auténtico discípulo de Jesucristo como lo fue Don Bosco.

a. Conocer y hacerse cargo de la dimensión laical

El texto de Lucas, que nos ayuda a profundizar (noesis) la intuición genuina y sin mediación de la dimensión laical del Salesiano Cooperador, es el fragmento de Lc 10,30-33 (iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre y, al verlo).

Los Salesianos Cooperadores **vivimos un momento genuino en la Iglesia. La frase "la hora del laico"** supera el dualismo preconiliar (clero-laicado) y revela la dignidad de la vocación del laico y su papel en la Iglesia y en el mundo. Las constituciones conciliares afirman, enfatizando ese tiempo singular, que: los fieles «que, en cuanto incorporados a Cristo por el Bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes a su modo del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos les corresponde». (LG, 31); y que son «hombres de la Iglesia en el corazón del mundo, y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia» (Puebla, 786). Constituyen la inmensa mayoría del Pueblo de Dios a cuyo servicio está la minoría de los ministerios ordenados (obispos, sacerdotes y diáconos) (Cf EG, 102).

Por identidad y vocación a los laicos les corresponde evangelizar, hacer presente y operante el Reino de Dios en el mundo. **Es la realidad de quienes van de camino como el samaritano y están junto a quienes comparten las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que la existencia está como entretejida**. Al ver la realidad, los Salesianos Cooperadores están llamados a evangelizar al mundo desde dentro, "a modo de fermento" especialmente «mediante el testimonio de su vida, por la irradiación de la fe, la esperanza y la caridad» (LG, 31).

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

Esta experiencia de llegar a los espacios propios de la humanidad y de la sociedad (como hace el samaritano), le permite ver. Y al ver se activa una realidad muy salesiana como es la empatía con el otro, la mirada educativa que observa la realidad para servirla y generar impacto humanizador y divinizador del ser humano. Desde esta experiencia de acercarse donde están las personas y ver, podemos asumir un elemento que integra nuestra dimensión laical: la **ministerialidad laical**. Esta no es únicamente una realidad litúrgica que se vive en los ministerios instituidos del lector, acólito, o catequista. Por el contrario, esta ministerialidad **manifiesta la actitud proactiva del laicado y de los Salesianos Cooperadores que actúan al servicio de la Iglesia y de todos los fieles**.

Esta vocación al servicio se manifiesta en la ministerialidad de la Iglesia que nace del **sacramento del Bautismo** y por el que los Salesianos Cooperadores son creyentes en Cristo, discípulos suyos, y por tanto llamados a participar en la misión que Él confía a la Iglesia, también mediante la asunción de determinados ministerios. Nuestro Bautismo se completa con el don del Espíritu que recibimos en el sacramento de la Confirmación y que nos impulsa a «desempeñar una multiplicidad de tareas, que expresan su participación en la función sacerdotal, profética y real de Cristo, no sólo dentro de la Iglesia, sino también en los ambientes en los que se encuentran»¹. La fuerza dinamizadora del Espíritu Santo nos impulsa, como el samaritano a ir de viaje hacia donde están la humanidad y se desarrollan las sociedades; y al estar allí, ver con la mirada del Espíritu. Esa mirada humaniza y diviniza provocando que cada Salesiano Cooperador mire la realidad y promueva una experiencia que libera, aleja del aislamiento, mueve a la comunión y a la misión mostrando la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar.

Los Salesianos Cooperadores **vivimos la dimensión laical como expresión de una vocación y la respuesta a una llamada a santificarse participando en la Iglesia y evangelizando y transformando el mundo** de acuerdo con el plan que Dios tiene para cada uno de nosotros. Este ir hacia donde está el ser humano, permite reconocer que la Iglesia no es la suma de experiencias personales de encuentros con Jesucristo, sino que todas esas realidades individuales cobran sentido solo en el contexto de la comunión eclesial donde se expresan la diversidad y la complementariedad de las vocaciones y condiciones de vida, de los ministerios, de los carismas y de las responsabilidades. Es en la comunidad eclesial, partiendo por la familia, con esas diversidades y complementariedades, donde los laicos aportan la riqueza de su identidad, teniendo claro que «los carismas, los ministerios, los encargos y los servicios» que ellos prestan «existen en la comunión y para la comunión» (ChL20).

La dimensión laical es vivida dentro de la Iglesia sinodal del siglo XXI que es el «camino que Dios espera de la Iglesia para el Tercer Milenio» (CTI 1). Y la vivencia personal y comunitaria del Salesiano Cooperador se funda, sea un laico o un ministro ordenado (Cf PVA, Estatuto 3.1), en el Bautismo donde nos constituimos como Pueblo de Dios en camino, como el samaritano, y donde encontramos descubrimos que somos Iglesia en camino, somos parte del «sacramento universal de salvación» (LG, 48). **Nuestra vida como Salesianos Cooperadores, nos consagra en Cristo por el Espíritu Santo para**

¹ Discurso del santo padre Francisco a los participantes en la asamblea plenaria del dicasterio para los laicos, la familia y la vida



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

evangelizar el mundo, conscientes que por la vocación bautismal debemos tener en cuenta los desafíos que el mundo vive (Cf Aparecida, 185).

Nuestra dimensión laical nos permite experimentar la presencia y acción de Dios como iguales porque somos hijos e hijas de Dios, que nos llama y nos envía. Esto posibilita que superemos esquemas de desigualdad, como definió el Concilio Vaticano II, para romper jerarquías y afirmar la igualdad radical de todos los cristianos por el Bautismo, sacramento por el cual todos estamos llamados a ser portadores de la salvación y del amor de Dios a las personas. Es una manera espléndida de mostrar que el *da mihi animas* se enraíza en nuestra vocación cristiana y salesiana como Cooperadores.

Esta noesis (profundización) de la dimensión laical permite que nos sintamos gozosos al experimentar que **«todos los fieles están llamados a testimoniar y anunciar la Palabra de verdad y de vida, en cuanto que son miembros del Pueblo de Dios profético, sacerdotal y real en virtud del Bautismo»** (CTI, 56).

Cada Salesiano Cooperador, desde el Vaticano II, es un miembro activo (un samaritano en camino) para vivir y manifestar la presencia salvadora y evangelizadora de Dios en la realidad cotidiana. **Todos somos corresponsables de la misión porque «en todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar.** El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible "in credendo". Esto significa que cuando cree no se equivoca, aunque no encuentre palabras para explicar su fe. El Espíritu lo guía en la verdad y lo conduce a la salvación. Como parte de su misterio de amor hacia la humanidad, Dios dota a la totalidad de los fieles de un instinto de la fe –el *sensus fidei*– que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios» (EG, 119). Inspirados en esa dignidad los laicos debemos asumir un protagonismo impostergable para participar en la misión de la Iglesia configurándonos con Jesucristo en sus discípulos misioneros. Así nosotros desarrollamos plenamente la gracia del Bautismo en una comunidad eclesial sinodal.

Eso requiere mirar e ir hacia la realidad que habita el ser humano y donde Dios se encarna y promueve un tiempo de salvación, *kairós*. Y esa actitud propia de la dimensión laical promueve el principio de que **"lo que concierne a todos, por todos debe ser debatido y aprobado"**. Eso supera el clericalismo y fomenta el *sensus fidei* que se construye en una Iglesia sinodal «que necesita una cultura y una práctica de la transparencia y la rendición de cuentas, indispensables para promover la confianza mutua, necesaria para caminar juntos y ejercer la corresponsabilidad en la misión común. En la Iglesia, el ejercicio de la rendición de cuentas no responde en primer lugar a exigencias de carácter social y organizativo. Su fundamento se encuentra más bien en la naturaleza de la Iglesia como misterio de comunión» (XVI Sínodo, IL, 73). Esta expresión de la dimensión laical permite descubrir la animación y la acción del Espíritu Santo que inspira a la Iglesia a discernir y tomar decisiones con la participación de todos, un modelo «que invita a desplegar la comunión sinodal entre todos, algunos y uno» (Cfr. CELAM, Curso "Construyendo una Iglesia Sinodal. Serena Nocetti, Conf. "Modelo de toma de decisiones en la Iglesia").

La vivencia de cada Salesiano Cooperador articula una forma de dinámicas de comunicación, participación y toma de decisiones multidireccional y no unidireccional. Esto permite descubrir la ministerialidad del Cuerpo de Cristo donde los ministros

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

ordenados salvaguardan la fe apostólica y la unidad de la Iglesia; los laicos piden una lectura de los signos de los tiempos, aportan los lenguajes de nuestro tiempo, aseguran la presencia de la Iglesia en el mundo y para el mundo. Esta dimensión laical, propia de la vocación cristiana, nos hace madurar como adultos en la fe y comprometidos con ella (sin ser meros ejecutores de lo indican los ministros ordenados).

Nuestra dimensión laical, vivida por los Salesianos Cooperadores, laicos o del clero secular, nos exige ser copartícipes y corresponsables en la Iglesia. Tanto por su palabra, como por su experiencia de vida y de fe, como por su competencia profesional y pastoral. Por ejemplo, en la toma de decisión, con «un proceso de toma de decisiones articulado y complejo donde todos participen a su manera, de acuerdo con sus ministerios y carismas, para contribuir a la decisión colectiva» (Nocetti, op. cit.).

Los Salesianos Cooperadores estamos llamados a articular la participación de todos, según la vocación de cada uno y reconociendo que existen dones jerárquicos y dones carismáticos. Los primeros dependen de la sucesión apostólica; los dones carismáticos dependen de la acción del Espíritu Santo que recibe todo el Pueblo de Dios para enriquecer a la Iglesia. Y nuestra Asociación es parte de esa realidad de dones carismáticos que vivimos desde nuestra dimensión laical.

Esta nos impulsa a encarnarnos (yendo hacia la realidad y mirando la realidad, como el samaritano) para conocer y hacerse cargo de esta dimensión bautismal propia de todo Salesiano Cooperador. En ese contexto, de acuerdo con su realidad, los Salesianos Cooperadores «para cumplir su misión con responsabilidad personal, los laicos necesitan una sólida formación doctrinal, pastoral, espiritual y un adecuado acompañamiento para dar testimonio de Cristo y de los valores del Reino en el ámbito de la vida social, económica, política y cultural» (Aparecida, 12).

b. Cargar y responsabilizarse de la dimensión laical de nuestra promesa y testimonio público como cristianos con el carisma de Don Bosco

De nuevo, la parábola del buen samaritano en el evangelio de Lucas nos permite profundizar en nuestro deber ser como cristianos comprometidos con la Iglesia y la humanidad. Este momento ético, queda reflejado en el texto de Lc 10,33b-34 (se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura).

Nuestro PVA define perfectamente la dimensión ética que subyace en la dimensión laical que desarrollamos los Salesianos Cooperadores. Esta se expresa en un horizonte de santidad y salvación que revela la forma de ser de Dios: es quien se compadece, se acerca, quien cuida y sana; quien carga en la cruz y plenifica con la Vida resucitada.

Esta mirada ética que ofrece la parábola del buen samaritano, nos ofrece un horizonte donde descubrimos nuestro deber ser que se constituye dentro de la Familia Salesiana. Don Bosco intuyó el significado que los laicos tienen en la Iglesia ya en el siglo XIX, cuando se iniciaban los primeros procesos de secularización. De ese modo, Don Bosco junto a los laicos, sus muchachos y los sacerdotes del clero secular, comenzó «su acción pastoral entre los jóvenes pobres en el contexto turinés desde 1841» (Peraza, Los laicos y el clero secular, 2b). Nuestro compromiso bautismal es vivido como una invitación constante a recurrir a todas las fuerzas disponibles para cumplir con la misión apostólica

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

encomendada. La afirmación de Don Bosco, «yo siempre necesito de todos» (MB, Vol.1, 367), introduce la grandeza de la dimensión laical en todas las personas que entran en la Casa de Don Bosco: sacerdotes, religiosos, laicos, personas de diversa condición social, y jóvenes que se pusieron, desde los inicios del oratorio de Valdocco, a trabajar con él y a revelar la grandeza de cargar y responsabilizarse de la realidad.

Aquí está el origen de la Familia Salesiana como «una comunidad carismática y espiritual formada por diferentes grupos, instituidos y reconocidos oficialmente, unidos por relaciones de parentesco espiritual y de afinidad apostólica. Esa comunidad reconoce las diversidades» de los diversos grupos que viven y actúan en ella» (Carta de la Identidad, 4).

Recorriendo nuestra historia, los Salesianos Cooperadores podemos descubrir el proyecto que continuamente realizamos y estamos llamados a construir (el momento ético). Nacimos en el Oratorio, nuestro origen es carismático. Justamente Don Bosco, en el Reglamento para los Cooperadores que el mismo escribió señala: «Apenas comenzó la obra de los Oratorios en 1841, en seguida vinieron en nuestra ayuda para cultivar la mies, que desde entonces se presentaba abundantemente en la clase de jovencitos en peligro, algunos piadosos y celosos sacerdotes y seglares» (Don Bosco. Reglamento de Cooperadores. Al lector). Estamos injertados en el carisma que el Espíritu impulsó en Don Bosco y que provoca que la Asociación de los Salesianos Cooperadores sea portador «de la vocación salesiana común, corresponsable de la vitalidad del Proyecto de Don Bosco en la Iglesia y en el mundo» (PVA- Estatuto, Art. 5). Y esa profundidad y responsabilidad carismática, que ha «inspirado por el Espíritu de las Bienaventuranzas, nos compromete a evangelizar la cultura y la vida social» (PVA-Estatuto, Art. 7).

Todo ello hace que nuestro horizonte ético, carismático y vocacional, nos defina como cristianos en el mundo y como garantes de la dimensión laical que nos responsabiliza integralmente con las personas. Todo ello lo refrenda nuestro PVA cuando afirma que «la Asociación aporta a la Familia Salesiana los valores específicos de su condición secular, en el respeto a la autonomía propias de cada grupo» (PVA- Estatuto, Art. 5).

Cada centro local y cada hermano que lo integra descubren, como lo hizo el samaritano al compadecerse y cuidar, que somos llamados a una vocación de corresponsabilidad desde un modelo de animación caracterizado por una dirección autónoma y colegial que le permite, desde su identidad y como Grupo de la Familia Salesiana, ser corresponsable de la misión común. Es lo que sostiene el Rector Mayor Pascual Chávez al presentar el PVA señalando que éste «no quiere hacer otra cosa que guardar todas estas riquezas que no pueden perderse, garantizar la mejor identidad laical de la Asociación, en un momento de la historia en la que está reconocido cada vez más claramente la vocación y misión del laico cristiano, hoy más que nunca insustituible» (El proyecto de Vida Apostólica: camino de fidelidad al carisma de Don Bosco. Intervención del Rector Mayor en el IV Congreso Mundial de Salesianos Cooperadores, Roma, 2012).

Esta vertiente ética tiene un valor sinigual cuando comprendemos la especial responsabilidad que tiene la Asociación de Salesianos Cooperadores con la Iglesia y la Familia Salesiana, por voluntad de Don Bosco, pues **tienen «responsabilidades peculiares:** mantener la unidad de espíritu y estimular el diálogo y la colaboración para un enriquecimiento recíproco y una mayor fecundidad apostólica» (El servicio del Director

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

Salesiano, 150). En la Familia Salesiana, el centro de unidad es el Rector Mayor (Cfr. Carta de la Identidad, 13), también lo es en nuestra Asociación (Cfr. PVA-Reglamento, Art. 30). Todo ello ofrece con claridad que la secularidad y la dimensión laical **nos identifica en la Familia Salesiana es el secular**: somos salesianos en el mundo; somos llamados a estar en el mundo; somos Iglesia en dispersión en las diferentes realidades temporales que tenemos por misión evangelizar desde dentro, con el espíritu definido en nuestro Proyecto de Vida Apostólica. Desde el PVA podemos ahondar en el momento ético de nuestra dimensión laical.

Esta se ve amplificada por la sintonía carismática entre la Familia Salesiana donde los Salesianos Cooperadores aportamos la riqueza de nuestra secularidad donde fomentamos «**la comunión en el espíritu, y el de la corresponsabilidad hace compartir la misión salesiana. Comunión y participación, implicación y corresponsabilidad son las dos caras de la misma medalla**» (CG 24. 1996, 22). Esta realidad ética es la que nos descubre el buen samaritano al compadecerse, acercarse, curar y acompañar/montar a las personas. Y es la que expresa el PVA cuando afirma que «El mismo Jesucristo nos enseñó esta verdad cuando dijo: “las fuerzas débiles unidas entre si se hacen fuertes y robustas, y si es fácil romper una cuerdecilla sola, es muy difícil romper tres unidas» (Don Bosco. Reglamento de Cooperadores, I; cfr. PVA-Estatuto, 23).

Ser Salesianos Cooperadores nos impulsa a ser corresponsables de una Iglesia y de una Familia Salesiana donde, al compartir nuestra dimensión laical en la vivencia del espíritu y de la misión de Don Bosco, descubrimos «un nuevo estilo de pensamiento en la acción y en la vida comunitaria. Los dos elementos principales de este nuevo estilo son las personas comprometidas en la misión (CEP) y el proyecto compartido (PEPS)» (El servicio del Director Salesiano, 115). Para cualquier Salesiano Cooperador esta clave promueve en él que sienta que **el lugar propio y eficaz para la corresponsabilidad, en la única misión que se inspira en Don Bosco, es la Comunidad Educativo Pastoral**. Esta surge donde el carisma enraíza, germina y florece. Y esa tarea es propia de cada hermano cooperador que construye la experiencia de comunión y de compartir formulando, desarrollando y revisando el proyecto educativo-pastoral salesiano que, junto a su Centro, su Región, la Asociación impulsan en cada rincón del mundo, pues allí donde está un Salesiano Cooperador, el carisma de Don Bosco se hace presente y se expresa en un proyecto que se vive en comunidad y que genera comunidades educativas y pastorales con espíritu de familia.

Todo ello permite que, el momento ético que profundizamos, se desarrolle en el seno de las Casas Salesianas que SDB y FMA han creado, pero también entre los seglares dispuestos a formar parte de ese vasto movimiento de personas que trabajan por la salvación de los jóvenes dentro y fuera de las estructuras salesianas, en la Iglesia y en las instituciones civiles, en el espíritu de la Iglesia en salida o samaritana que nos propone gráficamente el papa Francisco. Somos, en la intuición carismática de Don Bosco, misioneros de otras personas, de otros jóvenes para que descubran y asuman el don recibido en su bautismo y que se realiza vocacionalmente en la Asociación de Salesianos Cooperadores, en la Congregación Salesiana y en el Instituto de Hijas de María Auxiliadora.

Ser Salesianos Cooperadores y vivir el deber ser de nuestra vocación es un acicate constante para poner «el acento en la ciudadanía responsable y activa que alcanza no

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

sólo a aquellos jóvenes y adultos que se definen como discípulos misioneros de Jesucristo (nuestra Comunidad Educativo Pastoral), sino que también, a aquellos que son expresión del mundo multicultural y multirreligioso que hoy impera en la realidad y que alcanza a las obras de la Familia Salesiana. La tarea es transformar ese mundo según los criterios del evangelio (desde el proyecto educativo-pastoral salesiano) o de un humanismo que ponga al centro la dignidad de la persona» (El proyecto de Vida Apostólica: camino de fidelidad al carisma de Don Bosco. IV Congreso Mundial de Salesianos Cooperadores, Roma, 2012).

c. Encargarse como Salesianos Cooperadores de la fuerza transformadora de la dimensión laical

Todo Salesiano Cooperador es fermento de la buena noticia de Dios, amor y vida resucitada, y lo vive desde el momento prático que profundizamos en esta última sección. Esta sigue el itinerario de la parábola lucana en Lc 10,34b-36 (lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva").

Hacer germinar esas semillas, como hizo el samaritano, requiere de compromisos reales y visibles con un impacto real. Nuestra Asociación lo manifiesta desde su identidad jurídica que muestra con

claridad que somos parte activa de la Iglesia. Por ello como asociación pública de fieles, vivimos en la sociedad «participando del espíritu de un instituto religioso, se dedican al apostolado y buscan la perfección cristiana» (CIC, 303).

Esta definición jurídica de nuestra Asociación de Salesianos Cooperadores nos abre al compromiso con el mundo desde nuestra identidad laical que nos mueve a evangelizar la cultura desde dentro, allí donde nos desenvolvemos cotidianamente, en contacto con nuestros seres queridos, nuestros vecinos y con quienes compartimos el trabajo que nos dignifica y permite el sustento de nuestra familia. Más aún, por ser personas que formamos parte de una Iglesia que se dispersa en los más diversos rincones de la sociedad (Cf PVA-Estatuto, Art. 8). Y el Rector Mayor reafirma esta dimensión práctica al decirnos:

«los salesianos cooperadores deben ser visibles. No sois fuerzas vivas en la Iglesia y en la Familia Salesiana para estar en las sacristías. Este es el gran desafío» (Ángel Fernández, Coloquio en la Asamblea Provincial de SSCC María Auxiliadora, Málaga, 2023). Y el coordinador mundial, Antonio Boccia también insiste al clarificar que **«el laico es el que está en primera línea de la Iglesia para permitir a la Iglesia llegar donde probablemente no llegaría nunca»** (Antonio Boccia, Carta "La dimensión laical salesiana hoy: el sueño de Don Bosco después de 150 años).

Los Salesianos Cooperadores, como protagonistas de la dimensión laical del carisma salesiano, construimos, como nos recordaba Pascual Chávez, «un mundo que sea verdaderamente "humano" y [donde] participar en la edificación de la Iglesia local y universal, y, de una manera muy especial, con la participación de los jóvenes, tanto en una como en otra. Nosotros trabajamos por el desarrollo integral de todos, especialmente de los jóvenes y adultos, ayudándoles a convertirse en honestos ciudadanos y buenos cristianos» (Pascual Chávez, La misión de los Salesianos Cooperadores. Congreso Mundial, Roma 2012).

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

Y ¿cómo lo hacemos visible? ¿cómo se muestra en la práctica esa dimensión laical que nos hace corresponsables desde el carisma y nuestro bautismo con las personas y con la juventud más necesitada? **Os proponemos varias líneas para profundizar en nuestra praxis individual y como centros locales en el hacerse cargo de la realidad**, asumiendo el esfuerzo constante de generar un entorno seguro para las personas (la posada de la parábola), **un espacio donde las personas se recuperan y se sienten cuidadas**, una realidad que **tiene costes para nuestra vida personal y asociativa** (sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré) en el hoy y en el mañana que construimos como testigos y portadores del carisma salesiano.

- El **equilibrio entre fe y vida** está en el corazón del carisma de Don Bosco y es la clave para educar salesianamente para ser buenos cristianos y honrados ciudadanos. Esto requiere de participación social y política como ciudadanos del mundo.
- Nuestro formar parte del núcleo carismático nos lanza, como Salesianos Cooperadores, a
- **contribuir a la construcción de un mundo más justo y digno para todos.** El acento de nuestra identidad como personas de Iglesia está en las realidades terrenas y con ella podemos enriquecer el carisma, la espiritualidad y la misión apostólica, especialmente en la pastoral juvenil. El Rector Mayor lo expresaba así en el Aguinaldo de 2020: «como educadores y como cristianos, como Familia Salesiana de Don Bosco –y Salesianos Cooperadores– hoy, aspiramos a una acción política que es social: una acción que contribuya a la solidaridad, a la fraternidad humana, al verdadero encuentro que acepta y respeta al otro, a la realización del "Reino de Dios" aquí y ahora».
- Mostrar con nuestras acciones cotidianas que somos testigos luminosos y coherentes; porque nuestra sociedad (al igual que en la parábola) reconoce el impacto y la autoridad no en títulos o, exclusivamente, en méritos relacionados con el dominio de contenidos o la experiencia (el sacerdote o el publicano de la parábola), sino que esencialmente en una **disposición a servir y ser testimonio de lo que se predica** (el samaritano que predica desde su vida en y desde la realidad). El papa Francisco lo expresa claramente en sus homilias diarias al indicar que «la autoridad no consiste en mandar y hacerse oír, sino en ser coherente, en ser testigo y, por ello, ser compañeros de camino del Señor [...] la única autoridad es la autoridad del servicio, el único poder es el poder de la cruz» (Francisco, Homilias desde Santa Marta, 14/01/2020).
- La necesaria **dignificación de la política y de este modo promover la ciudadanía responsable y activa.** Al mirar como laicos el mundo de hoy percibimos el desprestigio de la política, de los políticos y de la función pública en general, que van de la mano con la injusticia, la desigualdad, la excesiva y escandalosa concentración de la riqueza, el lucro desregulado y la corrupción que permea todos los niveles sociales. El Rector Mayor lo enuncia con claridad en el Aguinaldo 2020 al invitarnos a vivir la ciudadanía activa en «un presente frágil y fragmentado, donde la dimensión política de la vida se piensa muchas veces de la mano de la corrupción y de la falta de ética, donde existe la anemia de una praxis que mira, ante todo, al individualismo, debemos proponernos

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

educar a nuestros jóvenes en un compromiso en el servicio de una 'honesta ciudadanía' de ámbito político-social» (Ángel Fernández, Aguinaldo 2020). Esto conduce hacia el compromiso por la dignidad de la persona humana; la justicia y la equidad social y económica; la vida desde el nacimiento; la ética pública y la moral social, desterrando todo tipo de abusos y corrupción; la protección del medio ambiente y de los seres vivos.

- La vivencia de nuestra laicidad la expresamos en un modo de hacer política, de construir sociedades. Y es con la política del padrenuestro que nos lleva, como Salesianos Cooperadores, a **generar en nuestras vidas personales y en la vida de nuestros centros: «un espacio de encuentro con los demás, de intercambio de los propios dones para construir una sociedad más justa y digna para todos, a modo de anticipación del reino de los cielos que se construye aquí en la tierra, si en nosotros están los criterios de la buena noticia de Jesús»** (Ángel Fernández, Aguinaldo 2020).
- Nuestra acción pastoral está con la juventud allí donde desarrollamos nuestra vida cotidiana en el mundo. Los jóvenes están en nuestras familias; las familias de nuestros amigos; en el barrio; los centros culturales; los centros deportivos; las organizaciones no gubernamentales; en los medios de comunicación y otros ámbitos sociales. Nuestra tarea es **insertarnos en la sociedad y evangelizar la cultura desde dentro porque ella es el hogar del ser humano**, donde se expresan los valores y los desvalores, las formas de pensar, las costumbres que se manifiestan en la política, la economía, la educación, el derecho, las formas de convivencia, el lenguaje, el trabajo, el ocio, el deporte. Evangelizar la cultura implica, por lo tanto, llevar el mensaje del Señor Jesús a todos estos ámbitos.
- Una preocupación central de la Asociación en la actualidad la expresó con mucha claridad en su testimonio el don Giuseppe Casti, Delegado Mundial del Rector Mayor para los Salesianos Cooperadores 2011-2020, a raíz de la preparación de los 150 años de la Asociación: «La mejor manera que tenemos hoy los Salesianos Cooperadores de ser fieles al sueño de Don Bosco, es **unirnos al camino que en este momento recorre la Iglesia: el camino sinodal**». Para el papa Francisco la sinodalidad, como dimensión constitutiva de la Iglesia, nos lleva a «una impostergable renovación eclesial» expresando que «sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad» (EG, 27).

Nuestra vocación de Salesianos Cooperadores nos hace **ser protagonistas de la historia de salvación que Dios inició en tu bautismo y que se confirma en cada día donde haces realidad tu promesa pública** de ser constructor del reino de Dios con el carisma de Don Bosco.

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

Esta forma de ser y vivir **hace visible la dimensión laical que poseemos cada Salesiano Cooperador** y nos permite profundizar cada uno de los momentos (noético, ético y práxico) para ser salesianos en el mundo.

3 | Buenas prácticas

Nuestra dimensión laical es la forma de vivir nuestra fe dentro de la Iglesia, dentro de la Asociación, en medio de nuestras comunidades educativo-pastorales y entre la sociedad en la que queremos ser levadura evangélica que se hace cargo y comparte el don que recibimos. Este apartado quiere ser expresión de las realidades que desarrollamos y que hacen muy visible la dimensión práctica que hemos profundizado anteriormente.

Se propone un **anexo** con algunas experiencias que pueden inspirar y ayudarnos a ser salesianos cooperadores en el mundo. Cada una de ellas se presenta con el mismo esquema para su mejor comprensión: un título, una breve descripción y un posible enlace a materiales de profundización o de más información.

4 | Conclusiones

La Asociación de Salesianos Cooperadores, forma parte de la Familia Salesiana de Don Bosco. Está integrada por personas de cualquier condición social y cultural. laicos y miembros del clero diocesano que, al mismo tiempo, forman parte de la Familia Salesiana de Don Bosco, con la finalidad de aportar a ella su **"mejor identidad laical"** (P. Chávez). Esta dimensión laical de la vocación salesiana y específica del salesiano cooperador **nace del bautismo que recibimos y de la corresponsabilidad carismática que tienen los miembros de la Asociación de Salesianos Cooperadores (SSCC)**, junto a los integrantes de la Sociedad de San Francisco de Sales (SDB) y del Instituto de Hijas de María Auxiliadora (FMA).

Hacemos experiencia la dimensión laical como expresión de una vocación y de una llamada a santificarse participando en la Iglesia, la Familia Salesiana y, especialmente, en el mundo a fin de contribuir a su transformación inspirados en el Proyecto de Vida Apostólica, una **"lectura salesiana del evangelio"** (P. Chávez).

Como Salesianos Cooperadores compartimos la misión de la Iglesia de la que somos corresponsables, especialmente **en el ámbito de lo secular**, como un samaritano en camino, "en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que la existencia está como entretejida" (LG,31). Todo ello con los rasgos esenciales de nuestra espiritualidad cristiana, laical y salesiana. **Somos discípulos misioneros de Jesucristo, con el carisma de Don Bosco.** Esto nos ayuda a visibilizar en profundidad lo que somos (momento noético) y lo que debemos ser (momento ético).

Gracias a esta convicción de ser laicos en el mundo, una realidad que nos articula con un proyecto de vida (PVA) y nos impulsa a ser evangelio salesiano encarnado en el mundo (momento práxico), podemos descubrir el camino que nos conduce a la plenitud. Esta se traduce en una forma de **santificarnos especialmente en el encuentro con las personas, viendo, cargando y haciéndose cargo de ellas.** Especialmente lo hacemos vida entre la juventud más pobre y abandonada. A todas estas personas las encontramos y nos permiten revelar nuestra dimensión laical en todos los ambientes y ámbitos de la pastoral juvenil (cuadro de referencia), compartiendo la misión en las comunidades educativas de

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare



ASSOCIAZIONE DEI SALESIANI COOPERATORI

Rinnovare: Il PVA

la Familia Salesiana (carta de la comunión de la Familia Salesiana), pero prioritariamente en el mundo donde somos Iglesia en salida (mostrando que salimos al camino, lo miramos y actuamos como el samaritano en él) siendo **testimonio visible e impactante de nuestra identidad laical** y, al mismo tiempo, buscando educar y educarnos como buenos cristianos y honrados salesianos.

Los Salesianos Cooperadores que, por vocación vivimos en comunidades, entendemos que "la mejor manera que tenemos hoy de ser fieles al sueño de Don Bosco es **unirnos al camino que en este momento recorre la Iglesia: el camino sinodal**" (G. Casti). Es el camino que nos muestra el Espíritu, después de **recordar** de dónde venimos, para **renovar** nuestro compromiso y **relanzar** nuestra misión por los jóvenes y familias en este contexto de preparación al 150 aniversario de nuestra Asociación.

5 Propuestas de reflexión

Que estas sugerencias te ayuden a cargar y hacerte cargo de esta dimensión que nos encarna en la humanidad donde hacemos posible el reino de Dios.

Para la profundización personal	Para la reflexión grupal
1 ¿Qué significa para ti ser laico en el Pueblo de Dios?	1 ¿Como despertamos en nuestros jóvenes y en nosotros mismos el anhelo de santidad?
2 ¿Cómo ha evolucionado tu vocación laical a lo largo de tu vida y como Salesiano Cooperador?	2 ¿Cómo podemos lograr como laicos un mayor compromiso en aquellas esferas relacionadas con las decisiones políticas, económicas, sociales y ecológicas?
3 ¿Dónde has desarrollado tu vida laical y cuál ha sido tu aporte en cada realidad?	3 ¿Por qué la ministerialidad es algo que compartimos como creyentes, no siendo algo exclusivo de quienes han recibido el sacramento del orden?
4 ¿Cómo vives que nuestro horizonte ético, carismático y vocacional, nos define como cristianos en el mundo y como garantes de la dimensión laical?	4 ¿Cómo hacéis visible (buenas prácticas) en vuestro Centro/Región el ser cristianos en el mundo?
5 ¿Cómo consideras los principios, los criterios de juicio y las directrices de acción de la Doctrina Social de la Iglesia en tu vida como laico que sirve en la dimensión temporal?	5 ¿Sientes el dinamismo que tiene la vocación del salesiano cooperador?
6 De acuerdo con lo leído y a lo que has aprendido, ¿Cómo definirías sinodalidad?	6 ¿Dónde la expresas en tu vida, en la misión compartida, en tu vida asociativa en el centro local?
7 ¿Cómo contribuyes personalmente como laico a que tu comunidad o los grupos eclesiales de los que formas parte se conviertan a la sinodalidad?	7 ¿Sinodalidad y misión compartida son expresiones de una forma de ser nuestra dimensión laical donde vivimos con y desde la Iglesia?
	8 ¿Vives el hacerse cargo y cargar con la realidad para que seamos transformadores de la sociedad haciendo germinar el reino?
	9 ¿Cómo estamos actuando los Salesianos Cooperadores para contribuir a ser Iglesia sinodal?

1876-2026: 150 anni dei salesiani cooperatori

Un sogno, una promessa, il futuro: Ricordare, rinnovare, rilanciare